

ROSTROS Y CUALIDADES DE LA DIVINIDAD EN LA OBRA DE ROBERTO CABRAL
DEL HOYO

Ramiro Morales Hernández

ÍNDICE DEL PROYECTO

1. DESCRIPCIÓN DEL TEMA	1
1.1 TEXTO Y CONTEXTO DE CABRAL DEL HOYO.....	1
1.2 DESGLOSE TEMÁTICO / INTERPRETATIVO.....	2
1.2.1 DIOS TRASCENDENTE.....	3
1.2.2 DIOS CREADOR.....	6
1.2.3 DIOS DONANTE.....	8
1.2.4 DIOS PATERNAL.....	12
1.2.5 DIOS GENEROSO.....	14
1.2.6 ¿Cómo poetiza Cabral del Hoyo a la divinidad?.....	16
1.2.7 ¿Cabral del Hoyo es un <i>hombre religioso</i> ?.....	18
2. OBJETIVOS.....	22
3. METODOLOGÍA.....	23
4. CALENDARIZACIÓN.....	24
5. BIBLIOGRAFÍA.....	25

1. DESCRIPCIÓN DEL TEMA

1. 1 TEXTO Y CONTEXTO DE CABRAL DEL HOYO

En el ámbito de la literatura mexicana perdura la obra del poeta zacatecano: Roberto Cabral del Hoyo. Durante su vida realiza múltiples actividades: imparte conferencias, publica artículos, escribe el guión para emisión radiofónica. Se desempeña como corrector de libros. A los 20 años, emigra a Ciudad de México, tras triunfar en un certamen poético. De formación autodidacta, Cabral del Hoyo explora la obra de varios poetas: Ramón López Velarde, Amado Nervo, Salvador Díaz Mirón. Lector de textos clásicos como: *La Divina Comedia*, *Los Miserables*, *El Paraíso Perdido*. Interactúa con artistas y escritores de la época: Diego Rivera, León Felipe. Participa en las reuniones del *Grupo de los ocho poetas mexicanos* junto a Dolores Castro, Rosario Castellanos, Efrén Hernández, Alejandro Avilés, Honorato Ignacio Magaloni, Octavio Novaro y Javier Peñalosa. Ocupa un lugar preponderante en la literatura zacatecana, a lado de narradores y poetas, como: Amparo Dávila, Mauricio Magdaleno y Ramón López Velarde. En México y Zacatecas le rinden homenajes. Pero una vocación lo persigue: la poesía. Desde 1940 a 1992 publica dieciséis poemarios que fueron recopilados en la antología *Casa sosegada Obra poética 1940 – 1992*. (1992) En 1996, publica el poemario *Del milagroso amor, de tiempo y muerte*,¹ ¿Porqué es importante estudiar la obra de este poeta? Porque en ella encontramos una riqueza en recursos estilísticos,² que nos deja entrever la habilidad de Cabral del Hoyo, para versificar el lenguaje. Es además, interesante, encontrar en su poesía, alusiones

¹ Para escribir la semblanza biográfica de Roberto Cabral del Hoyo consultamos los siguientes textos: M. Buendía, Maritza, *Isla de sombras Una aproximación a la vida y a la obra de Roberto Cabral del Hoyo*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1998, pp. 13 – 42 Ochoa Sandi, Gerardo, “En los años 50, la crítica tachó de católicos a los Ocho Poetas Mexicanos, y los marginó”, en *Proceso*, Núm. 766, México, (julio de 1991.), pp. 46 – 49.

² Para corroborar el manejo de recursos estilísticos, por parte del poeta, analizamos un fragmento del soneto “Apura, Tiempo...” *Contra el oscuro viento* (1959)

Nun / ca / con / la / bios / ni / mi / rar / más / tier / nos / = 11 E

ha / brá (s) a / cu / di / do (s) a / man / te / con / a / man / te. / = 11 D

De / ten / te, / Tiem / po, (s) en / ton / ces / pa / ra / ver / nos = 11 E

Versos de arte mayor (endecasílabos) 4 sinalefas 1 encabalgamiento Rima: ABBA/ABBA/CDC/EDE/

Para realizar el análisis consultamos el siguiente texto: Lapesa, Rafael, *Introducción a los Estudios Literarios*, rei, México, 1993, p.p. 73 – 87.

a gestores del saber universal. (Góngora, Mozart, Sócrates, Jesucristo)³ Lo que nos motiva a pensar, en el caudal de conocimientos, que influyeron en la actividad creadora. De la Biblia, retoma varios arquetipos: el *hijo pródigo*, *los lirios del campo* y *la multiplicación de los panes*. Por medio de la invención lírica, entrevera la imagen de Dios, a través de símbolos poéticos y religiosos. En el oficio de escribir encuentra un motivo de escritura: la *ciudad natal*.⁴ Personajes emblemáticos de la historia de Zacatecas (Francisco García Salinas, Miguel Auza, Jesús González Ortega)⁵ figuran en sus poemas. Es importante reconocer, el talento de Cabral del Hoyo para versificar en estructuras clásicas: como el soneto, en una época, en donde la poesía evoluciona en su forma de expresión.⁶

1. 2 DESGLOSE TEMÁTICO / INTERPRETATIVO

En el presente apartado, interpretaremos los rostros y las cualidades de la divinidad, inventada por Cabral del Hoyo. Partiremos de la visión Xavier Zubiri, para describir a un Dios trascendente, inmerso en las *cosas reales*. De las meditaciones del Maestro Eckhart retomaremos la imagen de un Dios *inseparable* de las *cosas*. Recurriremos a la *Ética* de Spinoza, para atraer a un Dios existente en las *cosas*. Éste mismo Dios, figura en la poesía de Cabral del Hoyo, transfigurándose en la Creación del Universo. Permaneciendo vivo en la

³ En el poema “Tutti Contenti” (*Codicillos*, 1992), el poeta refiere a personajes y temas de la historia universal: “Hay tres o cuatro cosas francamente buenas: / La música de Mozart, / la poesía de Góngora, / o la cronología de los mayas / y la escritura árabe. / Y algo de Sócrates o Jesucristo.” Véase libro de Cabral del Hoyo, Roberto, *Casa sosegada Obra poética 1940 – 1992*, FCE, México, 1992, p. 446. Para citar el título de la obra de Roberto Cabral del Hoyo usaremos la siguiente abreviatura CS.

⁴ En el poema, “Ciudad natal” (*De tu amor y de tu olvido y otros poemas*, 1948), el poeta recrea varios escenarios históricos y arquitectónicos, por ejemplo: *El santuario de la Bufo* “Desde el recio perfil de la montaña, / a la vieja ciudad de maravilla / hace siglos protege y acompaña / en el oro de sol, una capilla.”CS, p. 102 y *La Catedral*. “Barroco mexicano y churriguera. / Con el milagro de su arquitectura / culminan de magnífica manera / los siglos de oro de nuestra cultura.”*Idem*, p. 105.

⁵ En el “Romance de Zacatecas”, (*De mis raíces en la tierra (romances y loas)*, 1968), el poeta refiere a estos personajes históricos: “Francisco García Salinas / entre obradores y escuelas / hace su ronda nocturna / y en las libertades sueña.”*Id.*, p. 230. “Y Miguel Auza, / el caudillo de Santa Inés y Peñuelas, / discreto vuelve la espalda / cuando los novios se besan.” *Id.*, p. 230. “Sobre su corcel de bronce / añora el sitio de Puebla, / en la calle de Tacuba, / Jesús González Ortega.” *Id.*, p. 231.

⁶ En entrevista con Gerardo Ochoa Sandi, Roberto Cabral del Hoyo afirma lo siguiente: “Personalmente creo que me ha perjudicado escribir sonetos. Escribí primero verso libre en el sentido más moderno del término. Luego intenté el soneto y me encantó. Escribo soneto porque me gusta la forma y puedo hacerlo. Soneto clásico, como lo podía escribir Góngora, Lope de Vega, Quevedo. Pero me han catalogado, no como elogio sino como crítica, como “sonetista”, a pesar de que mi obra está escrita en verso libre.” Véase OCHOA Sandi, Gerardo, “En los años 50, la crítica tachó de católicos a los Ocho Poetas Mexicanos, y los marginó”, en *Proceso*, Núm. 766, México, (julio de 1991.), p. 49.

naturaleza. De las reflexiones de Xavier Zubiri proviene la idea del Dios *donante de posibilidades*. Un Dios donador que beneficia a la *persona humana*. Por medio de la invención lírica, el poeta recrea a un Dios *donante* de bienestar espiritual. Partiendo de los *Evangelios de San Mateo y San Marcos* interpretaremos el don de la abundancia, enlazándolo con la meditación del poeta, en torno al valor de la recompensa divina.

De los *Proverbios y Leyendas* del Maestro Eckhart, extraeremos la imagen de un Dios *donante*, cuya obra rinde frutos, gracias a la humildad del hijo fiel. Del *Génesis*, interpretaremos el principio de la escasez, entreverándolo con el simbolismo del *pan de cada día*. Para trazar el rostro del Dios paternal, explicaremos la parábola del *hijo pródigo*, (*Evangelio según San Lucas*) relacionándola con el pensar de Cabral del Hoyo, en torno a la búsqueda del perdón del Padre. La cara del Dios generoso la develaremos a partir del *Evangelio según San Mateo*, en donde las *aves del cielo* reciben el sustento divino, para sobrevivir. Esta misma alusión bíblica es recreada por el poeta, quien se transfigura a sí mismo como un *pájaro*, en espera de la providencia de Dios.

Para concluir el apartado, contestaremos dos preguntas: ¿Cómo poetiza Cabral del Hoyo a la divinidad? y ¿Cabral del Hoyo es un *hombre religioso*? Afín de abrir nuevas rutas de interpretación. De la primera pregunta, dilucidaremos dos fuentes de lo sagrado: el Dios de la Biblia y el Dios de la poesía. Ambos perdurables en la obra de Cabral del Hoyo. De la segunda pregunta, interpretaremos la circunstancia del *hombre religioso*, partiendo de las meditaciones de Viktor E. Frankl. De las cuales, extraeremos varias premisas: *hombre religioso, religiosidad, propiedades humanas, Dios inconsciente*. Relacionándolas con lo escrito por el poeta.

1.2. 1 DIOS TRASCENDENTE

En la obra de Cabral del Hoyo existen varios poemas, en donde surge la figura de un Dios trascendente, inmerso en las *cosas reales*. Según Xavier Zubiri, “El modo de estar Dios en las cosas es ser trascendente en ellas.”⁷ Para el poeta, la *trascendencia divina* perdura en la naturaleza. En el poema, “La sonrisa de Dios”, (*Del milagroso amor, de tiempo y muerte*, 1996) el poeta imagina al Dios trascendente en cada resquicio de la arboleda. Su esencia se difunde a través de la hondura del cielo, entrelazándose con el rumor del viento.

Dios estaba sonriendo

Su sonrisa

era dorada entre los oyameles:

los troncos y las ramas y las hojas...

De cielo azul en el más alto espacio.

De roca y nieve entre las nubes bajas.

Y de hondonadas verdes -allá en las lontananzas-

perdidas en el viento y en la bruma.

La sonrisa de Dios me deslumbraba.

Nada pude decir sino sonriendo.⁸

Al observar el paisaje, el poeta imagina *la sonrisa de Dios*. Manifiesta un gran asombro, al percatarse de la *alegría* divina, recreándola en un instante efímero de belleza. *La sonrisa (cualidad humana)* es la luz deslumbrante, que se expande en la naturaleza: los *oyameles*, la

⁷ Zubiri, Xavier, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 2007, p. 43.

⁸ Cabral del Hoyo, Roberto, *Del milagroso amor, de tiempo y muerte*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1996, p. 21. Para citar el título de este poemario de Roberto Cabral del Hoyo usaremos la siguiente abreviatura *DM*.

nieve, las *lontananzas*, el *viento*, el *cielo azul*, las *hondonadas verdes*, la *roca*, la *bruma*. En el poema, “Trópico”, (*Del milagroso amor, de tiempo y muerte*, 1996) el poeta admira la huella de Dios, después la noche lluviosa. El *sol* y el *surco* de la tierra absorben la frescura del ambiente. El clima lluvioso provoca un color diverso en la arboleda. La luz difunde su poderío en el entorno.

El cielo de la noche se descolgó en chubascos
que ahora enjuga el sol y el surco absorbe.
¡Qué esplendor de la luz entre los árboles!
¡qué infinita la gama de los verdes!

Hoy más bello que nunca es el espejo
de Dios, recién lavado, como nuevo.⁹

El *espejo de Dios* simboliza el *milagro* de la divinidad. Un *milagro* cuya magia renueva la esencia del mundo. *La sonrisa, el espejo* son manifestaciones del afán de trascendencia de Dios, en la realidad. Según Xavier Zubiri, “El modo de estar Dios en las cosas es ser trascendente en ellas.”¹⁰ Dios se transfiere a sí mismo en *las cosas*, que existen en el universo, confiriéndoles un nombre y una misión particular. Según el Maestro Eckhart, “Dios es inseparable de todas las cosas, pues Dios está en todas las cosas de manera más íntima que ellas lo son para sí mismas.”¹¹ En el poema, “En las iglesias opulentas” (*Codicilios*, 1992) el poeta encuentra en el seno de la naturaleza, la compañía de Dios. Él no quiere orar dentro de *las iglesias opulentas*, porque en ellas, nunca experimenta la paz de la gracia divina.

⁹ *DM*, p. 43.

¹⁰ Zubiri, X., *op. cit.* p. 43.

¹¹ Maestro Eckhart, *El fruto de la nada*, Ediciones Siruela, Madrid, 1998, p. 100.

En las iglesias opulentas
que esfuerzos he de hacer para sentirme
cerca de Dios y ajeno del entorno.

Que fácilmente en cambio, me he sentido
muy cerca de Él, soñando
a la sombra de un árbol, bajo el cielo,
o sentado a la puerta de una choza,
entre los pobres en el campo.¹²

En el entorno natural, el poeta disfruta la obra del Dios trascendente, quien habita en el *cielo*. Ambos comparten el ejercicio meditativo, generador de pensamientos renovadores, que purifican el acto de soñar. Al intuir la presencia de Dios, el poeta abandona su estado de soledad. Se entrega a la tarea de descifrar el misterio divino, bajo *la sombra de un árbol*. En *el campo*, y en compañía de *los pobres*, descubre la permanencia de Dios en el *poder de lo real*. Definido por Xavier Zubiri como: el “poder de toda cosa en cuanto realidad, sea cósmica o humana.”¹³ Dios perdura en *las cosas reales* que habitan en la naturaleza, transfigurándose en el oficio poético.

1. 2. 2 DIOS CREADOR

Y en ese anhelo por plasmar un nuevo motivo de inspiración, el sujeto lírico cristaliza al Dios Creador, cuyo ingenio trasciende en cada estrato del universo. En el poema, “Sierra Madre” (*Camino Caminado*, 1991), el poeta percibe la belleza del mundo creado. La pesquisa de Dios

¹² CS p. 152.

¹³ Zubiri, X., *op. cit.* p. 129.

se difunde a través de la atmósfera natural. Después de la lluvia, el sol extiende su manto renovador y la tierra expira un aroma fresco, que abarca la superficie abrupta de las montañas.

Tras la lluvia el sol dora las mieses.

Un vaho denso sube de la tierra
saturada de aromas montañoses.

Y entre sueños murmuro: Dios no hizo
en sus miles de mundos otra sierra
como la Sierra de Valparaíso.¹⁴

Al murmurar *entre sueños*, el yo poético corrobora la eficacia del talento divino, para crear universos inimaginables: como la Sierra de Valparaíso. El Dios Creador inventa *las cosas* para existir en ellas, imprimiéndoles un sello particular. Según Spinoza, “nada puede ni concebirse sin Dios, sino que todas las cosas son en Dios.”¹⁵ Por medio de los *sueños*, el poeta descubre a Dios a través de *miles de mundos*. En el poema, “Renovarse o morir” (*Obra poética [1980 – 1940]*), el poeta percibe un vacío en la imaginación divina. En un tiempo remoto, la *fantasía* era el leitmotiv, para inventar el universo. Imperaba un talento innato para *hacer las cosas*. Un anhelo de crear un motivo artístico, capaz de generar admiración y asombro. Sin embargo, en el momento actual, el ingenio del Dios Creador no se ha cristalizado en obras innovadoras.

¿Qué ha sucedido entonces con aquella
fresca y exuberante fantasía,
aquel afán patente
de ser original, de hacer las cosas
como todo un señor, como quien eres?

¹⁴ CS, p. 388.

¹⁵ Spinoza, *De Dios (Ética)*, folio, España, 2007, p. 24.

Rompe los viejos moldes
de tu creación. Renuévate.

Imagina un relámpago cuyo fulgor perdure,
una especie de párpados que protejan los tímpanos.
un árbol de follaje transparente.¹⁶

En el principio distante, el Dios Creador demostraba un gran interés por *ser original*. Hoy en día, el tiempo moderno exige un cambio renovador en la perspectiva del mundo, ya que los cánones de la Creación son obsoletos. Por esta razón, el poeta solicita a Dios, renueve la estrategia para imaginar y concebir las *cosas*. Le propone, crear inventos novedosos, por ejemplo: un árbol transparente, un relámpago perdurable, un párpado protector del tímpano. Según Spinoza, “Dios es causa de las cosas que son en Él”¹⁷. El Dios Creador requiere de un talento renovado, para transformar, la imaginación humana.

1. 2. 3 DIOS DONANTE

La obra del Dios Creador perdura en el tiempo, a través de la imagen lírica, renovándose en la figura del Dios *donante de posibilidades*. Gracias a la bondad divina, el hombre recibe alternativas de supervivencia, que transforman el significado de la vida. En el poema, “Los nuevos dones” (*Tres de sus palabras*, 1962), la metáfora del pan simboliza a la donación divina. El poeta solicita una explicación a Dios, en torno a los bienes que provienen del *cielo*. Siente miedo al percatarse del cuantioso retributo. El *pan caído* del *cielo* representa a la labor divina de influir en los avatares humanos. Y de perdurar en la vida terrena, mediante un suceso positivo, que reavive la *llama* espiritual y renueve la Fe en Dios.

¹⁶ CS, pp. 340 – 341

¹⁷ Spinoza, *op. cit.* p. 28.

Explícame estas cosas yo no sé
Y hasta me asusta un poco
el pan así caído de tu cielo.

¡Qué te me vayas dando
Tú, que eres eterno,
por haber renunciado
a lo perecedero!

Lo que una vez me dabas, Señor, era tan poco,
tan huidizo, tan sueño.

Es ahora incontable
Lo que me devuelves ¹⁸

Dios se interioriza a sí mismo en la vida del poeta. Influye en cada actividad que desempeña. Le proporciona *los nuevos dones*, para construir un *camino* de reflexión y humildad. En los *Proverbios y Leyendas*, el Maestro Eckhart refiere a un Dios donante: “yo me hago receptivo a su don con mi humildad y por eso hago de Dios un donante a causa de mi humildad.”¹⁹ El ejercicio de la humildad, permite al poeta valuar, la magnitud del retributo divino. En otro momento, la pobreza espiritual lo perseguía. Ahora, la gracia del Dios donador es abundante, ya que le propone una alternativa: el retorno a la *vida verdadera*. La abundancia o escasez de amor generan un reencuentro con la divinidad. En el *Evangelio según San Mateo*, Jesús multiplica los *panes* para ofrendarlos a la *multitud* hambrienta. Como fruto de la intermediación divina,

¹⁸ CS, 179.

¹⁹ Maestro Eckhart. *op. cit.* p. 159.

brotan el *milagro* de la abundancia. Jesús bendice el *pan*. Eleva una mirada al *cielo*, y encuentra en la bondad del Dios donante, una posibilidad que beneficia al hermano humilde.

...tomó los cinco panes y los dos
pescados, y mirando al cielo los
bendijo, los partió, y dió los panes a los
discípulos, y los discípulos a la multitud.²⁰

Para Xavier Zubiri, “El hombre suplica en las cosas y con las cosas... para que funde ellas las posibilidades que le sean favorables.”²¹ Por medio de una bendición, Jesús transforma el alimento escaso en un tesoro abundante. Sus discípulos y seguidores atestiguaron, el nuevo don de la misericordia divina. El *Evangelio según San Marcos* narra el mismo hecho. Jesús eleva una plegaria al cielo, y a cambio, recibe el obsequio de la prodigalidad.

Después tomó los cinco panes y los
dos pescados, y alzando los ojos al
cielo pronunció la bendición, partió
los panes y se los dio a sus discípulos
para que se los sirviesen a la gente,...²²

En los pasajes bíblicos sobresale la imagen de un Dios generoso, que difunde el valor de la caridad, en el obrar de Jesús. Mirando al cielo, implora a la misericordia del Padre, para labrar una semilla en la vida del hombre. Una esperanza en la Fe y en la solidez espiritual. En el poema, “De virtudes teologales” (*Obra poética [1940 – 1992]*), el poeta reflexiona en torno a la eternidad en el cielo. En el mundo terreno imperan los recursos banales. Sin embargo, el erario

²⁰ *Sagrada Biblia*, Ediciones Palinas, México, 1995, p. 1004.

²¹ Zubiri, X., *op. cit.* p. 200.

²² *Marcos*, 6: 41 – 42

de la *vida verdadera* es invaluable. Ningún bien material puede sustituirlo. El corazón del poeta desconfía de los artilugios del azar.

Nada al azar mi corazón confía
con tal de merecer, tras esta vana
vida, la verdadera, que se gana
como el sueño y el pan de cada día.²³

Para el poeta, la *vida verdadera* simboliza el *camino* a Dios. Un *camino* fundado en el amor del Padre. El vivir en el cielo implica ofrendarle una lealtad eterna. Para lograrlo, es necesario practicar las enseñanzas de Jesús en la tierra. Así, por designio divino, el bien de la abundancia alimenta al menesteroso. Pero también, el mal de la escasez castiga al hijo rebelde. Al decir del poeta, el *pan de cada día* debe ganarse con el esfuerzo del trabajo diario, en donde, el cansancio de la jornada desemboca en el sueño. Otro significado de la metáfora del *pan* perdura en el *Génesis*, en cuyas páginas, está descrito el principio de la escasez. Sus protagonistas, Adán y Eva viven la malaventura del castigo divino.

Por haber oído la voz de tu mujer y
haber comido la fruta que te había
prohibido comer, maldita será la tierra
para tu trabajo: con fatiga comerás de
ella todos los días de tu vida; te producirá
espinas y abrojos, y comerás la hierba
de la tierra; comerás el pan con el sudor
de tu rostro, hasta que vuelvas a la tierra
de que fuiste sacado, porque polvo eres

²³ CS, p. 335.

y al polvo volverás.²⁴

Al consumarse el designio de Dios, Adán enfrenta una secuela de infortunios, que lo confinan a un destino de incertidumbre. Ahora, habita en *la tierra* y la *vida* se ha tornado desoladora: solo dolor y angustia lo acompañan en este trayecto sinuoso. No regresará del destierro, hasta que no cumpla la misión encomendada: trabajar con dureza para obtener el sustento diario. Con el *sudor* de su *rostro* comerá el *pan* que lo alimente. A su regreso se encuentra con el Padre, y bajo la careta del hijo detractor, vive por una eternidad en el *polvo*, que simboliza el principio de la muerte, el presagio del olvido paterno. Dentro del *Génesis* existen dos rostros de una misma divinidad. Un Dios generoso regala el paraíso de los placeres. Un Dios furioso determina el castigo irrevocable.

1. 2. 4 DIOS PATERNAL

En el *Evangelio según San Lucas*, Jesús narra la historia del *hijo pródigo*. Durante el viaje por un *país extraño*, el hijo menor de un Señor acaudalado, derrocha los bienes de la herencia paterna. Al verse imbuido en la miseria, sufre un transe reflexivo: el valor de la humildad es imprescindible, para enfrentar una situación adversa.

Entonces entró dentro de sí mismo y se dijo:

¡Cuantos jornaleros de mi padre tienen pan
de sobra, y yo estoy muriendo de hambre!

Padre, pequé contra el cielo y contra ti; yo no
merezco que me llames hijo, tenme como a
uno de tus jornaleros

²⁴ *Génesis*, 3 : 17 – 20

...y alegrémonos: porque este hijo mío estaba
muerto, y volvió a la vida; estaba perdido, y se
le ha encontrado. Luego empezaron a festejarse.²⁵

Víctima de la codicia y el desenfreno, el hijo insumiso jamás comprende el valor del *pan*, ganado con voluntad y *tesón*. En cambio, *los jornaleros* dominan los medios, para obtener el alimento diario. Ellos comen del *pan con el sudor de su rostro*. Para enmendar el error, el hijo regresa a la Casa, para suplicarle perdón al Padre. Quiere desempeñarse, como un *jornalero*, y así, ameritar el tributo de la abundancia. Sin embargo, el Padre lo perdona y festeja el renuevo del *hijo pródigo*. En la “Plegaria del Hijo pródigo”, (*Contra el oscuro viento*, 1959), el poeta rememora *los recuerdos de la infancia*. Detrás de las *densas nubes*, perdura la primera *alborada* de la niñez. Bajo la *sombra* del tiempo, el poeta revive aquellos momentos de *alegría*, en los cuales, el juego infantil transforma la visión del entorno. Existe un *abismo insondable* entre la actitud ingenua del niño y el vacío espiritual del viajero errante. Una *infinita distancia* lo aleja del recuerdo. Después de transitar por el mundo, el poeta implora el *auxilio* de la *gracia* divina, ante el vaticinio de la muerte. Quiere morir sin ninguna racha de odio, que denigre el recuerdo de su obra, en la tierra. Implora a la misericordia divina, la absolución de su alma.

Tras densas nubes, luminosos,
cruzan en veces los recuerdos de la infancia.
Es increíble que tan lejos
haya quedado de mi sombra su alborada.
Tan insondable es el abismo
entre ella y yo, tan infinita la distancia,
que si tu gracia no me asiste,
voy a morir sin el auxilio de tu gracia,
envenenado por mi sangre,

²⁵ Lucas, 14 : 17 – 25

desconocido y maldecido por mi raza.
¡Dios de mis padres, padre mío,
salva lo poco que nos queda de mi alma!

Sólo un camino hay que conduzca
fuera de aquí, y es un camino de regreso.
Dame la fuerza que me falta
para ponerme a desandar este desierto
que largos años interpuse
entre el hogar que me cobija y el paterno.
Dame el perdón capaz de unirme
con mi niñez y con mis padres en tu cielo.

Deja que lleve allá estos hijos
que me han nacido en el solar del extranjero.
O manda un ángel que destruya,
Dios de mis padres, a mi estirpe y mi recuerdo.²⁶

Al asumirse como un *hijo pródigo*, el poeta traza un *camino* al *cielo*. Del historial humano, extrae las vivencias de la niñez, para atesorar un momento de inocencia. Anhela el reencuentro con sus *padres*. A Dios, le implora un *granito* de fortaleza, para *desandar* el *desierto* de la vida. El andamiaje del tiempo le ha impedido emprender el viaje *de regreso*. Un día, abandonará el *hogar* que lo *cobija*, para reencontrarse con su Padre e implorarle perdón. Quiere llevarse consigo a los *hijos*, que nacieron *en el solar del extranjero*. Sólo el poder de un ángel, por designio de Dios, exterminará el anecdótico personal del poeta: el testimonio genealógico y la memoria de la infancia.

²⁶ CS, pp. 144 – 145.

1. 2. 5 DIOS GENEROSO

En el poema, “Humildemente” (*Del milagroso amor, de tiempo y muerte*, 1996), el poeta ofenda a Dios, el testimonio de las *esperanzas tristes* y el *clamor* de la *voz incierta*. Con humildad, entrega al Creador, el historial de su vida. Duda de la existencia de Dios, y aún así, busca el consuelo del amor paterno. El *Dios de mis padres* representa, el origen de una vida religiosa, encaminada a Dios. Sus *padres* fueron los constructores de un *camino* a la divinidad, fundado en la Fe y en la esperanza.

Dios de mis padres, ¡Ya no se si existes!
Humildemente a tus altares vengo
para ofrendarte todo cuanto tengo:
mi incierta voz, mis esperanzas tristes.

Tal vez como a los pájaros me asistes,
pues dormido en las ramas me sostengo
y subo libre al aire, y me mantengo
del oro de tus mágicos alpistes.²⁷

En esa búsqueda por encontrar a Dios, el poeta se asume a sí mismo, como un ave del cielo. Espera recibir de la providencia divina, el alimento que lo fortalezca, en los avatares mundanos. Los *mágicos alpistes* simbolizan, el principio de una vida espiritual plena. Una vida en compañía de Dios, sin penumbras y sin olvidos esporádicos. El *oro* representa, el valor de la *vida verdadera* en el *cielo*. Los tesoros espirituales son más valiosos, que la materialidad del mundo terreno. El poeta quiere nutrirse del *oro* de los *mágicos alpistes*, para ejercer una vida sin banalidades. En el *Evangelio según San Mateo*, Jesús exhorta a los *hombres de poca fe* a

²⁷ DM, p. 41.

ameritar el don del *cielo*. Las *aves del cielo* no hacen ningún esfuerzo, y sin embargo, reciben los *dones* de su *Padre celestial*.

Mirad cómo las aves del cielo no siembran ni cosechan, ni guardan en graneros; y sin embargo, vuestro Padre celestial las mantiene.

Mirad cómo crecen los lirios del campo: no trabajan, ni hilan. Pues bien, Yo os aseguro que ni Salomón con todo su lujo se vestía como uno de éstos. Y si Dios viste así a la

hierba del campo, que hoy vive y mañana la echan al horno, ¿no lo hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?²⁸

Por medio de la gracia divina, *los lirios del campo* obtienen los medios para subsistir. Dios les proporciona la posibilidad, para cumplir con una existencia renovable, irradiando una belleza casi perenne. No requieren de los bienes materiales, para portar un vestuario natural. No ejercen ningún oficio humano, y aún así, viven del sustento que les brinda su *Padre celestial*.

Durante el discurso, Jesús refiere a la opulencia de Salomón, para ejemplificar: el vacío que genera, el vivir rodeado de tesoros vacuos. Una vestimenta lujosa, jamás sustituye, el valor de los *dones* del *cielo*. Por medio del designio divino, *la hierba del campo* desempeña una misión vital: vivir, morir, para después renovarse. Los *hombres de poca fe* deben confiar en la gracia divina. Dios los vestirá de humildad, a fin de acrisolar, el retorno a la *vida verdadera*.

²⁸ *Mateo* 6: 26 – 31

1.2. 6. ¿Cómo poetiza Cabral del Hoyo a la divinidad?

Al poetizar a la divinidad, el poeta descubre dos fuentes de lo sagrado: el Dios de la Biblia y el Dios de la poesía. De ambos obtiene un ardid artístico para reinventar el ámbito divino. Un ámbito divino creado por un hombre de carne y hueso, víctima y partícipe de los avatares mundanos, los cuales son plasmados en el oficio poético. El acto de crear los rostros y cualidades de Dios, es quizá, el objetivo primordial del poeta. Por medio de la imaginación, el sujeto lírico delinea la imagen de un Dios trascendente en la realidad. Un Dios vivo, perdurable en la naturaleza.

Del mismo bagaje de sensibilidad proviene la figura del Dios Creador cuyo ingenio artístico trasciende en el hábitat natural. Dejando su huella en el residuo de la lluvia. Eternizándose en la belleza de escenarios inimaginables. La obra del Dios Creador perdura desde el origen de la creación del universo. En aquel principio remoto, el imaginario divino manifiesta un talento innato, para concebir *las cosas*. Hoy en día, ese talento innato muere en el vacío creativo. Según el poeta, el ingenio de Dios debe renovar los cánones de la Creación, ejecutando inventos novedosos, que transformen la perspectiva del entorno.

Al transitar por los linderos de la poesía, el poeta descubre al Dios de las escrituras. De su caudal, retoma el arquetipo bíblico, para vincularlo a la creación poética. Al referirse a la donación divina, el poeta se describe a sí mismo como un hombre suplicante, quien agradece con amorosa humildad, *los nuevos dones del cielo*. Para recibir el don de la gracia divina, el poeta ofrenda un *granito* de pobreza.

Bajo el designio del Dios de las escrituras, la metáfora del *pan* denota dos significados: la abundancia y la escasez. En los *Evangelios según San Mateo* y *San Marcos* pervive el rostro de un Dios *donante*, cuya obra adquiere sentido, en la palabra y en las acciones de Jesús, quien a través de una plegaria, obtiene un *milagro del cielo*. Una doble cara y un doble actuar de la divinidad perduran en el *Génesis*. Un Dios generoso ofrenda el paraíso de los placeres. Un Dios irascible provoca un mal irremediable: la escasez. Un mal terrible, que genera incertidumbre, durante el destierro de Adán y Eva. Un mal angustiante, impulsor de un nuevo modo de vida: la abundancia. ... *comerás el pan con el sudor de tu rostro*.

Para enriquecer el oficio de escribir, el poeta selecciona otro arquetipo bíblico, afín a sus objetivos creadores. Del *Evangelio según San Lucas* extrae la parábola del *hijo pródigo*, para entreverarla con un motivo vital. A través del tramado de imágenes líricas, el yo interno construye un discurso doliente, cuya retórica apela a la misericordia de Dios, con el fin de remediar una vida infructuosa, desértica. En la obra de Cabral del Hoyo, la imagen del *desierto* simboliza, el caminar del hombre por los senderos del mundo. En ese caminar mundano, el hijo viajero quiere recuperar la memoria de la infancia, para llevársela consigo al momento de su muerte, cuando se encuentre cara a cara con el Padre. Para retornar al *cielo*, es necesario *desandar* el *desierto* de la vida terrena, trazando un nuevo *camino* de reencuentro con sus *Padres*.

Quiere arropar en el ideario divino, el historial de su descendencia: el vivir y el proceder de los hijos que nacieron en el *solar del extranjero*. Un *solar del extranjero*, cuyo significado se relaciona con el *desierto*. Ambas imágenes destilan un halo de soledad, y a través de ellas, el hombre vive sin la compañía del Padre. El vivir bajo ésta circunstancia genera el desarrollo de un ejercicio meditativo, en torno al rumbo de la vida. Para enmendar el error, el hijo vuelve a la casa paterna, (metáfora del cielo) para invocar un regreso bienaventurado a *vida verdadera*. Del *Evangelio según San Mateo*, el poeta retoma la parábola de *las aves del cielo*, a fin de recrearse a sí mismo, como un pájaro en busca de la asistencia divina. Un Dios generoso difunde su amor, a través de los *mágicos alpistes*, que simbolizan a *los nuevos dones del cielo*. Esa misma generosidad, la experimentan *los lirios del campo*, cuando reciben del cariño paternal: la belleza y el portento para sobrevivir. Dentro del mismo *Evangelio*, Jesús exhorta a los *hombres de poca fe* a construir el *camino* a la *vida eterna*. Un *camino* cimentado en la solidez espiritual.

El poeta, al verse imbuido en el proceso creador, entrevera un tejido de imágenes poéticas, fruto del sentimiento de un hombre, inmerso en la realidad de su vida humana. Al sumergirse en esa realidad, revela las caras y las habilidades de Dios, transfigurándolas en la Biblia y en la poesía.

1.2.7 ¿Cabral del Hoyo es un *hombre religioso*?

En el devenir del pensamiento humano perdura una línea de reflexión: el encuentro o desencuentro entre el hombre y la divinidad. El poeta es quizá, el intermediario entre el ámbito divino y la tierra. Usando su ingenio, el yo lírico inventa múltiples escenarios, en donde interactúa Dios. Así, descubrimos en la poesía de Cabral del Hoyo a un Dios *trascendente* en la realidad. Pero, ¿Cabral del Hoyo es un *hombre religioso*? Según Viktor E. Frankl, el “hombre religioso (...) apoya la conciencia en otra instancia más alta, la divina”.²⁹

Para acceder a esa *instancia suprema*, el poeta se desdobra en diversos personajes: el hombre suplicante que agradece los bienes del *cielo*. El hijo viajero en busca del perdón del Padre. El espectador crítico de la Creación del universo. El testigo presencial de la belleza del entorno. El admirador, copartícipe del misterio divino. Actuaciones de un *hombre religioso*, constructor de un andamiaje de libertad. Según Viktor E. Frankl “el hombre es libre, ha sido hecho libre por su Creador, que esta libertad (...) va tan lejos que la criatura puede decidirse aun en contra de su propio Creador, puede incluso negar a Dios.”³⁰ El hombre tiene la libre alternativa de ser *religioso* o *irreligioso*. El poeta no duda de la existencia de Dios. Se atreve a escribir el nombre (des) *oculto*, entretejiéndolo en imágenes poéticas. Tal vez, la poesía le brinda esa libertad, para hacer patente su fascinación por Dios. Una fascinación, que se transforma en un olvido esporádico, como lo escribiera en el poema: “Carta al Padre Ponce” (*Camino Caminado*, 1991)

Hallado en Dios me juzgas, cuando vivo
en las tinieblas de su alejamiento,
cuando soy en su busca torpe y lento,
y en lo vano resuelto y agresivo.³¹

²⁹ FRANKL, Viktor y Pinchas Lapide, *Búsqueda de Dios y sentido de la vida Diálogo entre un teólogo y un psicólogo*, Herder, Barcelona, 2005, p. 58. Para citar el título de esta obra de Viktor Frankl usaremos la siguiente abreviatura *BD*

³⁰ E. FRANKL, Viktor, *La presencia ignorada de Dios Psicoterapia y Religión*, Herder, Barcelona, 1977, p. 60.

³¹ *CS*, p. 391.

Un olvido esporádico, envuelto de *tinieblas*. El poeta vive alejado de Dios. Tiene la libre opción de evadir o reorientar el mismo camino de Fe. En esa búsqueda *torpe* y lenta, el poeta encuentra en los errores vanos, una razón de existir. Sin embargo, la influencia del Padre Ponce lo motiva encauzar el sendero de la *religiosidad*. Detrás de su voz indulgente perdura, el anhelo de Dios por reencontrarse con el hijo ausente, confiriéndole el perdón.

Si hasta en la misma voz de tu indulgencia
escucho sus reproches y la urgencia
con que me llama a su costado abierto.
Pero Dios es el mar, el arte un río,
Y una arena en sus ondas, Padre mío,
tu cordial y afectísimo

Roberto.³²

Por medio de mensajes furtivos e indirectos, el Padre Ponce quiere terminar, con la soledad de su amigo Roberto, exhortándolo a orientar el *camino* a Dios. Y al orientar ese *camino*, el poeta encuentra un consuelo, en el *mar*: símbolo de la inmensidad divina. Y en esa inmensidad, el yo poético descubre una veta de libre creación: Dios, como motivo de inspiración. Dios, como remanso de olvidos y reencuentros. De esa misma inmensidad, proviene el *río* del *arte*, medio de expresión humana. Testimonio fehaciente del talento divino, para concebir el universo. Un *río* que conduce a un mismo destino: el *mar*, espejo de la divinidad. Un *río*, entremezclado en la *arena* ondeante: imagen de la estadía del hombre en el mundo terreno. De esa misma inmensidad, el poeta obtiene el libre albedrío, para encauzar la directriz de su “inconsciente” *religioso*. Según Viktor E. Frankl “(...) la religiosidad se ha diluido. No ha desaparecido, pues, inconscientemente, el hombre todavía sigue siendo religioso.”³³ El poeta es libre de imaginar a Dios, anteponiendo una estela de *tinieblas* o recrearlo vivamente, en un fragmento efímero de belleza.

³² *Idem*, p. 319

³³ *BD*, p. 58.

La *religiosidad*, que habita dentro de sí mismo, lo obliga a develarlo como un leitmotiv predominante, en sus ambiciones creadoras. Dios como motivo creador, para un poeta sensible, víctima del sufrimiento humano. Testigo presencial de la hermosura del universo. Admirador eterno de la vida. Descubre en la inmensidad de Dios, un *río* abundante de palabras, que se entreveran en tejidos líricos. Encuentra un remanso de inspiración, para poetizar el ámbito divino. Imagina e inventa, las caras y cualidades de Dios. Un Dios trascendente vivo en la naturaleza. Un Dios donante de la abundancia y la escasez. Un Dios paternal, protector del *hijo pródigo*. Un Dios generoso que alimenta a las *aves del cielo*.

Respecto a los *atributos* de la divinidad, Viktor E. Frankl afirma lo siguiente: “(...) estos atributos divinos son y seguirán siendo únicamente propiedades *humanas*, (...) ni Dios mismo escapa de ser simbolizado de un modo más o menos antropomórfico.”³⁴ ¿Acaso el poeta no tiene esa habilidad, para recrear a Dios, simbolizándolo en una policromía de caracteres humanos? La invención lírica, le plantea una alternativa, mirar a Dios, a través de un espejo multidimensional. El poeta, hombre de carne y hueso, vive perseguido por una presencia descifrable, en el mundo que lo rodea. Dios *existe* en la poesía, y a través de esa inmensidad, el poeta se escabulle como un *ciego entre ciegos*, para encender la *llama* de la inspiración. Así lo escribe, en el poema: “Ya llegarán mis ojos” (*Codicilios*, 1992)

Y de que existe Dios estoy seguro.

Se me va revelando su verdadero nombre,

sencillo, claro, familiar: Poesía.

Lo busco sin cesar, ciego entre ciegos.

Ya llegarán mis ojos a iluminarse un día.³⁵

Para el poeta, el oficio de escribir equivale a una indagación cotidiana, por reavivar el *nombre verdadero* de Dios: la poesía. En ocasiones, la ceguera espiritual le impide vislumbrar, el

³⁴ *BD*, p. 80.

³⁵ *CS*, p. 451.

camino de la creación. Sin embargo, aguarda en sí mismo una esperanza: el triunfo de la luz sobre las *tinieblas*. Es decir, ejercer una vida creadora a plenitud. Sin vacíos esporádicos, que entorpezcan, el libre juego del ingenio. Dios y poesía se fusionan en el poema. Ambos viven en el universo del poeta. Y en ese universo, tal vez exista el Dios *inconsciente*, que motiva al poeta a recrearlo en la invención lírica. Según Viktor E. Frankl, “(...) aunque inconsciente, tenemos siempre una relación intencional con Dios. A eso es a lo que llamamos el Dios *inconsciente*.”³⁶ *Dios está en todas partes*,³⁷ verso con el que describe, a la *trascendencia* divina en el universo. Dios es en sí mismo, la poesía. Interviene, como un motivo inspirador, para nombrarla. Dios es la intención, la materia y la forma, para enriquecer el cotidiano poetizar. El poeta emplea su imaginación, para revelar al Dios *inconsciente*, que habita dentro de sí. Un Dios *inconsciente*, que tal vez, se desdoble en diversos rostros y desarrolle múltiples cualidades. Un Dios *inconsciente*, que abre el *camino* de la libertad creadora, en donde el poeta es un *hombre religioso*. Portavoz fiel de la obra divina en el mundo terreno. Lector asiduo de La Biblia, de la cual extrae, varios simbolismos: el *hijo pródigo*, *los lirios del campo*, *las aves del cielo*. Hombre suplicante, quien agradece a Dios, los bienes del *cielo*. Hombre *religioso*, constructor de un *camino* a la divinidad, cimentado en la poesía.

2. OBJETIVOS

Interpretar los rostros y las cualidades de la divinidad en la obra de Roberto Cabral del Hoyo. Interpretaremos las múltiples vías del poeta, para acceder al ámbito divino. En el trayecto interpretativo dilucidaremos, el significado de un conjunto de símbolos poéticos los cuales enriquecen el vínculo entre el poeta (hombre) y la divinidad. Interpretaremos los diversos simbolismos del Dios de la Biblia, enlazándolos con los que recrean al Dios poetizado. A su vez, relacionaremos las ideas del pensamiento filosófico con la poesía.

³⁶ *BD*, p. 116.

³⁷ Verso del poema “La serpiente” (*Codicilios*, 1992) “Dios es el centro y la circunferencia / de todos estos círculos y esferas, / y es así como - ¡claro!, ¡desde luego! - / Dios está en todas partes.” *CS*, p. 438.

Interpretaremos las diferentes circunstancias del *hombre religioso*, inmerso en el ámbito divino, creado por el poeta. Interpretaremos las diversas voces del yo poético, y su relación implícita, con el Dios *inconsciente*. Interpretaremos, los múltiples simbolismos de la *religiosidad*, que plasmara Cabral del Hoyo, en su poesía.

3. METODOLOGÍA

Por medio de la interpretación explicativa de los textos bíblicos y poéticos, desarrollaremos nuestro objeto de estudio. Se trata de interpretar las aristas de la divinidad creada por Cabral del Hoyo. ¿Cómo realizamos el desglose exegético? Primero: establecemos una organización temática de los poemas. Segundo: Discernimos las posibilidades interpretativas, implícitas en los textos. El acto de discernir permite al analista, transcribir las posibles intenciones del poeta, para poetizar el mundo. En ese cotidiano poetizar, el sujeto lírico encuentra un motivo creador: Dios. Es así, como la tarea del intérprete consiste en discernir los simbolismos, que caracterizan a la relación entre el poeta y la divinidad. ¿Qué herramientas empleamos para discernir esta secuela de simbolismos? Por medio de la intuición y el pensamiento discernimos el universo multidimensional del poema. El acto de intuir nos obliga a cuestionarnos, en torno a los posibles significados, que surgen durante el desglose interpretativo. El significado implícito de un tejido de imágenes líricas genera la habilidad analítica. El ir más allá del poema motiva al analista a ejercitar el juego del pensamiento. El acto de pensar le permite revelar los enigmas del texto. Le permite encontrar una explicación, un porqué o una razón de ser.

4. CALENDARIZACIÓN

ACTIVIDADES / ESTRATEGIAS

- Elaborar capitulado
 - Determinaremos las líneas temáticas de cada capítulo
 - Dentro de la estructura capitular entreveraremos, aquellos poemas relacionables, con la temática del índice preliminar
 - Estableceremos los paralelismos teóricos entre el pensamiento humanista y la visión de la divinidad, recreada por el poeta.
- Durante el proceso de redacción de la tesis, discerniremos los textos seleccionados
 - Usaremos las estrategias de análisis (analizar, interpretar y explicar el texto)
 - Usaremos las herramientas metodológicas, (intuición / pensamiento / discernimiento) (intuir/pensar/discernir)
 - Para darle forma y consistencia a la tesis
 - Discerniremos los textos (poéticos – bíblicos)
 - Indagaremos las conexiones simbólicas entre el Dios de las escrituras y el Dios poetizado
 - Interpretaremos la circunstancia del *hombre religioso* y su relación con el Dios *inconsciente*, ambos implícitos en los poemas.
 - Interpretaremos los simbolismos de la *religiosidad*, a través de la poesía de Cabral del Hoyo.
 - Interpretaremos el significado de símbolos poéticos y religiosos
 - Para abrir un abanico de posibilidades interpretativas
- Complementaremos el desarrollo de ideas con las aportaciones teóricas de los pensadores
 - Concluir trabajo interpretativo
 - revisión final de la tesis

5. BIBLIOGRAFÍA

- Cabral del Hoyo, Roberto *Casa sosegada Obra poética 1940 – 1992*, FCE, México, 1992.
- , *Del milagroso amor, de tiempo y muerte*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1996.
- E. Frankl, Viktor, *La presencia ignorada de Dios Psicoterapia y religión*, Herder, Barcelona, 1977.
- y Pinchas Lapide, *Búsqueda de Dios y sentido de la vida Diálogo entre un teólogo y un psicólogo*, Herder, Barcelona, 2005.
- Lapesa, Rafael, *Introducción a los Estudios Literarios*, rei, México, 1993.
- M. Buendía, Maritza, *Isla de sombras Una aproximación a la vida y a la obra de Roberto Cabral del Hoyo*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 1996.
- Maestro Eckhart, *El fruto de la nada*, Ediciones Siruela, Madrid, 1998.
- OCHOA Sandi, Gerardo, “En los 50, la crítica tachó de católicos a los Ocho Poetas Mexicanos, y los marginó”, en *Proceso*, Núm. 766, México, (julio de 1991.)
- SAGRADA BIBLIA*, Ediciones Paulinas, México, 1995.
- Spinoza, *De Dios (Ética)*, folio, España, 2007.
- Zubiri, Xavier, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 2007.